



Provincia de Entre Ríos

PARQUE NACIONAL EL PALMAR

Este Parque y Reserva Nacional cercano a la localidad de Colón en Entre Ríos, tiene como finalidad la de conservar un sector representativo de los extensos palmares que hasta fines del siglo pasado se extendían por la zona.

Estos palmares, de hasta 12 metros de altura, poseen hojas de 2 metros de largo con troncos de aproximadamente 40 cm de diámetro. Muchos de estos ejemplares alcanzan los 200 años de edad.

En este cautivador parque de amplia riqueza en flora y fauna; encontramos un contraste especial que es el que se da entre los palmares y la selva en galería a orillas del río y arroyos. Existen varios senderos para conocer el parque, algunos para ser recorridos en automóvil y otros caminando.



Las palmeras yatay se distribuían originalmente no sólo en esta región, sino también en sectores de las provincias de Santa Fe, Corrientes y Chaco. Su población se vio disminuida notablemente debido a la instalación de cultivos y al pastoreo excesivo. Con una extensión total de 8.500 ha, el área protegida se caracteriza por ser representativa de la eco-región espinal, a la cual se suman algunas especies típicas del pastizal pampeano y de la selva paranaense.

Por su cercanía con los principales centros urbanos del país, este Parque es uno de los más visitados y conocidos de la República Argentina. Lo llamativo de su paisaje poblado de palmeras, los bosques en galería que pueblan las márgenes de los ríos, la belleza del Río Uruguay y la abundancia de su fauna silvestre constituyen los principales atractivos del Parque. Asimismo, ofrece muchas comodidades y servicios para el visitante: buenos caminos, camping, proveeduría, centro de informes, folletería y hasta una playa sobre el Uruguay. Posee distintos ambientes característicos del Espinal.

El pastizal, por ejemplo, que se encuentra íntimamente ligado con los palmares, formando un ecosistema único (palmar-pastizal), que brinda alimento y refugio a innumerables especies de animales: extraordinaria cantidad de insectos; reptiles, como la yarará, varias especies de culebras, pequeños roedores, el gato montés y aves típicas de estos ambientes, como el carpintero blanco y el real.

Siguiendo las ondulaciones del terreno los bosques de yatay se van raleando hacia las zonas bajas, para dejar paso a dilatadas sabanas, salpicadas por espinillos, talas y ñandubayes por donde transitan ñandúes, hurones, zorrinos, entre otros.



Los pastizales que ocupan las suaves pendientes, se confunden con los pajonales de los terrenos más bajos e inundables, formando ambientes acuáticos de increíble riqueza faunística, que albergan batracios y aves como el chiflón, el pecho amarillo y el ipacaá entre otros. Existen también tortugas pintadas. En las cercanías del camping hay una formación densa y baja, el Monte Xerófilo, en el que crecen el molles, espinillos y ñandubayes, junto a numerosos arbustos, adornados por enredaderas como la pasionaria o mburuçuyá. Aquí es común observar a los zorros de monte. Las costas bajas del río Uruguay están tapizadas por una profusa vegetación, aunque en algunos sectores existen pronunciadas barrancas de hasta 15 m de altura. Esta formación húmeda, que es una prolongación empobrecida de la selva misionera, se la denomina Selva en Galería y contiene una gran diversidad de especies vegetales.